

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

Las toxicomanías: una aproximación posible en el campo del psicoanálisis.

Mozzi, Viviana Alejandra, Rese, Sandra y
Lafogiannis, Emma Adriana.

Cita:

Mozzi, Viviana Alejandra, Rese, Sandra y Lafogiannis, Emma Adriana (2014). *Las toxicomanías: una aproximación posible en el campo del psicoanálisis. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/684>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/ftu>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LAS TOXICOMANÍAS: UNA APROXIMACIÓN POSIBLE EN EL CAMPO DEL PSICOANÁLISIS

Mozzi, Viviana Alejandra; Rese, Sandra; Lafogiannis, Emma Adriana
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT 2013-2016 “Síntoma-sinthome: las huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan”, cuyo director es el Profesor Doctor Osvaldo Delgado, que propone ubicar la presencia de la segunda tópica freudiana en la denominada última enseñanza de Jacques Lacan, considerando este periodo desde su seminario, ...o peor [LACAN: 1971-1972] hasta sus últimas producciones. Teniendo en cuenta el tema central del Congreso, pensamos que es necesario ubicar las problemáticas del psicoanálisis frente al abordaje epistémico y clínico de las adicciones, como nuevos modos de presentación de la subjetividad de la época, poniendo el acento en las toxicomanías. El empuje al goce en la civilización actual, efecto de la caída del padre, tiene como consecuencia el ascenso al cenit social del objeto *a* junto al menoscabo del Ideal. En este contexto creemos que los operadores que orientan la clínica en el dispositivo analítico en términos de lo que se anuda al padre y a lo fálico en tanto síntoma, no siempre alcanza para situar lo que se pone en juego en las toxicomanías y un tratamiento posible. Se nos presenta hoy el desafío de cómo hacer entrar al toxicómano en el dispositivo psicoanalítico.

Palabras clave

Psicoanálisis, Toxicomanía, Síntoma, Trastorno

ABSTRACT

ADDICTION: A POSSIBLE APPROACH IN THE FIELD PSYCHOANALYSIS
This work forms part of the research UBACyT 2013-2016 “Symptom-sinthome : Freudian trace on the last teaching of Lacan “ , whose director is Prof. Dr. Osvaldo Delgado , proposed to locate the presence of the second Freudian topical in last teaching of Jacques Lacan, considering this period from your seminar, ...ou pire [Lacan 1971-1972] to their latest productions. Given the theme of the Congress , we think it is necessary to locate the problems of psychoanalysis from epistemic and clinical approach to addiction, as new modes on the subjectivity of the epoch , putting the emphasis on addiction. The push to jouissance in today’s civilization , effect of the fall of the father it has as consequence the ascent to the zenith social object by the impairment of the Ideal . In this context we believe that operators guide the clinic on the analytical device in terms of what the phallic and the father as symptom , not always enough to locate what is at stake in addiction and possible treatment is knotted . The challenge one presents us how to get the addict in psychoanalytic device.

Key words

Psychoanalysis, Addiction, Symptom, Disorder

Introducción

Este trabajo se inscribe en el marco de la investigación UBACyT 2013-2016 “Síntoma-*sinthome*: las huellas freudianas en la última enseñanza de Lacan”, cuyo director es el Profesor Doctor Osvaldo Delgado, Proyecto que propone ubicar la presencia de la segunda tópica freudiana en la denominada última enseñanza de Jacques Lacan, considerando este periodo desde su seminario, ...o peor [LACAN: 1971-1972] hasta sus últimas producciones.

Teniendo en cuenta el tema central del Congreso “Adicciones: desafíos y perspectivas para la investigación clínica y la práctica profesional”, pensamos que es necesario ubicar las problemáticas del psicoanálisis frente al abordaje epistémico y clínico de las adicciones en general, como nuevos modos de presentación de los sujetos de la época, poniendo el acento en las toxicomanías.

La operación de lectura propuesta en el proyecto de investigación, nos parece pertinente para situar los operadores que nos permitan pensar el abordaje de estas problemáticas desde el psicoanálisis.

En 1953 Jacques Lacan anunciaba:

“Mejor que renuncie quién no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico.” [LACAN: 1953]

El empuje al goce, el goce sin límite es la exigencia de la civilización actual, efecto de la caída del padre. Su consecuencia es el ascenso al cenit social del objeto *a* junto al menoscabo del Ideal.

Podemos pensar en este contexto las nuevas formas de presentación subjetiva de la época. Creemos que los operadores que orientan la clínica en el dispositivo analítico en términos de lo que se anuda al padre y a lo fálico en tanto síntoma, no siempre alcanza para situar lo que se pone en juego en las toxicomanías y un tratamiento posible.

Entonces, se nos presenta hoy el desafío de cómo hacer entrar al toxicómano en el dispositivo psicoanalítico.

Una posible lectura de las adicciones: el DSM

El DSM (“Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales”), es un manual que surge en los años 80 en el intento de ordenar y ajustar las nosografías psiquiátricas y clasificar las enfermedades mentales. Su intento es supuestamente atóxico, es decir, no adscribiría a ninguna teoría psicológica ni psicoanalítica, para establecer cierta correspondencia entre los trastornos y la utilización y función de los psicofármacos. Sin embargo, su constitución se fundamenta en muchas teorías derivadas de la psicología general, la psicopatología, el psicoanálisis y también en diversos enfoques sociológicos y clínicos, de modo tal que no es atóxico, sino ecléctico y heterogéneo en su estructura.

Por otro lado, la clasificación implica agrupar fenómenos que den cuenta de una clase universal con finalidad diagnóstica.

Ajustándonos al tema que nos convoca, el DSM considera a los trastornos relacionados con sustancias en categorías. Lo dividen en

dos dimensiones: abuso de sustancia y dependencia de sustancia, ofreciendo indicadores para dar cuenta de la diferencia entre abuso y dependencia. Como primer indicador sitúa la dimensión temporal para ambos casos (al menos un año). En esa diada se distingue en el caso del abuso, las consecuencias en el campo actitudinal del sujeto frente a sus obligaciones sociales (laborales, educacionales, etcétera), mientras que para la dependencia sitúa el campo que atraviesa el organismo en tanto es definida en términos de “tolerancia”, de este modo remite a los efectos en el cuerpo.

Estimamos que esta perspectiva no siempre refleja lo singular del caso al no tener en cuenta al sujeto ya que, en el abordaje del DSM, el sujeto se transforma en “un ejemplar de una clase” [MILLER, 1998: 251].

Entonces, lo que desde el psicoanálisis consideramos que queda por fuera de esta clasificación, es la relación del sujeto al consumo: las coordenadas que lo orientan hacia el consumo y los factores de mortificación que conlleva.

La orientación psicoanalítica

Sostenemos entonces que considerar a la adicción un “trastorno” excluye la dimensión subjetiva, no tiene en cuenta la causalidad psíquica, promoviendo que luego del diagnóstico “automático” (y universal) los procedimientos terapéuticos considerados eficaces avancen hacia su eliminación (la eliminación del trastorno), mientras que para el psicoanálisis, debe pensarse otra orientación: más allá de diagnosticar si es abuso o dependencia, es importante situar qué estatuto tiene el consumo para cada sujeto en su singularidad. Freud mismo ya decía en 1917, que un error diagnóstico para el psiquiatra no es tan importante como para el psicoanalista ya que para éste último, el diagnóstico será el orientador, la brújula que guíe las intervenciones en el tratamiento. En este sentido Freud nos enseña a tener en cuenta la estructura clínica, las respuestas del sujeto y el modo que éste enlaza su goce a la transferencia [FREUD, 1917 [1916-17]].

¿Cómo pensar la toxicomanía en el dispositivo psicoanalítico en tanto el síntoma es la brújula en la dirección de la cura?

¿Las adicciones son un síntoma?

El síntoma considerado como metáfora, como formación del inconsciente estructurado como un lenguaje, como suplencia o en su aspecto de goce, siempre implica a un sujeto que responde con su creación sintomática a un real.

En este sentido, el síntoma sería una respuesta, una solución singular a lo real como imposible de soportar.

Si bien según lo expuesto, no consideramos a las toxicomanías como trastornos, ¿podemos afirmar que se trata en todos los casos de síntomas?

Para situar lo único que se presenta como universal para las diferentes épocas en relación con el ingreso del hombre a la cultura, tomamos lo que Freud desarrolla como la renuncia pulsional que implica que el sujeto debe excluir algo de sí mismo para su inclusión en la cultura. En “El malestar en la cultura” dice:

“[...] La vida, como nos es impuesta resulta gravosa: nos trae hartos dolores, desengaños, tareas insolubles. Para soportarla, no podemos prescindir de calmantes [...]. Los hay, quizá, de tres clases: poderosas distracciones, que nos hagan valuar en poco nuestra miseria; satisfacciones sustitutivas que la reduzcan, y sustancias embriagadoras que nos vuelvan insensibles a ellas.” [FREUD, 1930 [1929]: 75].

Esto nos lleva a pensar las toxicomanías en el caso por caso, debido a que la cita posibilita ubicar que más allá del *pathos* del síntoma,

éste tiene una función fundamental para el sujeto: respuesta a su entrada a la cultura, en término freudianos; respuesta al encuentro con *lalengua*, desde la perspectiva lacaniana.

Cuando Lacan, trabajando el caso del pequeño Hans de Freud, ubica su fobia como “casamiento” con su pito para solucionar lo fallido de la función paterna, dice:

“[...] todo lo que permite escapar a ese casamiento es evidentemente bien recibido, de donde resulta el éxito de la droga, por ejemplo; no hay ninguna otra definición de la droga que ésta: es lo que permite romper el casamiento con la cosita de hacer pipí.” [LACAN: 1975].

Podemos decir que el tóxico rompe el casamiento con el goce fálico. Lacan, entonces, sostiene una tesis de ruptura que compromete a sus teorías del goce y del nombre del padre y su porvenir [LAURENT: 1988].

El problema actual de la práctica, a nivel de la eficacia, es cómo situar el psicoanálisis más allá de la problemática del padre y poder encuadrarla en el modo de abordaje de la última época de la enseñanza de Lacan.

Los llamados “nuevos síntomas” ponen en evidencia un límite en la práctica bajo transferencia, ya que en las toxicomanías se trata de un goce que no pasa por el cuerpo del Otro, sino que se inscribe bajo la rúbrica del autoerotismo, sostiene Miller y de este modo, rechaza al Otro, “rehúsa que el goce propio sea metaforizado por el goce del cuerpo del Otro” [MILLER: 1989].

¿Cómo orientar la cura en el dispositivo analítico ya que en éste se trata de la puesta en forma del síntoma enlazado al analista en la transferencia?

Con la orientación clínica que nos legó Freud debemos sostener el caso por caso, y para ello tendremos que situar las problemáticas de la toxicomanía tomando distancia del modo de abordaje que indica el discurso social:

“[...] Es cierto que se trata de una temática en la que efectivamente se ubica una de las formas de la actualidad del malestar *de* la cultura; pero para nosotros, desde el psicoanálisis, se trata además de una actualidad del malestar *en* la cultura. Y también de la actualidad de la posición de la subjetividad de una época, que es la nuestra.” [TARRAB: 1992]

Pensar la droga como aquello que permite romper el matrimonio con lo fálico, es el modo en que Lacan lee a Freud de “El malestar en la cultura”.

Lo que del síntoma excede a lo semántico

A partir de la ruptura propuesta por Lacan, se recorta en su clínica y sus conceptualizaciones de la última época, una modalidad diversa de pensar el goce sostenido en una operación de lectura de la obra de Freud.

La hipótesis es que la droga, en su empuje autoerótico, sería el modo de responder a esa ruptura suturando el vacío de la no relación sexual, que plantea una dimensión “exitosa” pero, la evanescencia de esta “solución” ubica la dimensión del fracaso en lo compulsivo de la repetición.

Ya desde los inicios Freud ubica que no todo es posible de ser tramitado por el principio de placer, en este sentido no todo pasa al analista vía la neurosis de transferencia: queda un resto “no ligado” que se presenta como un obstáculo clínico y epistémico.

El modo de resolverlo para Freud es a partir de la segunda metapsicología y la localización del resto del trauma que implica el encuentro con *lalengua*, en términos de Lacan. Para Freud:

“[...] la pulsión aparece teniendo la forma de una voluntad que se impone conforme a su fin -la satisfacción-, pero a la vez moviendo el conjunto de las representaciones.” [MOZZI, 2012: 175]

Más allá de la dimensión de lo que se articula al campo de las representaciones, al campo de los significantes, ya en Freud se puede situar (aunque muchas veces no pueda sacar las consecuencias de sus conceptualizaciones), que en el síntoma algo excede al campo de la palabra, que se repite, más bien compulsiva sin ligadura. El síntoma aparece en su clínica como satisfacción sustitutiva portando en su núcleo la necesidad de castigo sostenida en el masoquismo primario y articulada a la problemática de la fantasía primordial de “Pegan a un niño” [FREUD, 1919], nudo que intenta vincular dos campos heterogéneos: el del deseo y la pulsión, para Freud.

Restos e *impasses* freudianos que consideramos que Lacan retoma para sus conceptos de *parlêtre* y *sinthome* y que indicarán una torsión en el modo de pensar la clínica.

Más allá del momento estructuralista, a partir de su seminario ...o peor [LACAN: 1971-1972] y especialmente en “RSI” [LACAN: 1974-1975], Lacan ubica que para que el síntoma devenga función es necesario situar una letra (más allá de todo significante) que venga y al vez indique el lugar de un agujero. De este modo la letra designará un punto de real en espera y sufriente, lugar del más allá del principio de placer [LAURENT: 2002]

Conclusiones

No encontramos en Lacan una definición de toxicomanía ni una referencia al toxicómano. Pero sí en relación a sus dichos sobre la función y el “éxito” de las drogas. Desde allí podemos trazar e inferir el modo de presentación del sujeto toxicómano:

“[...] El toxicómano no es un sujeto, sino un personaje que por su hacer con la droga crea un *yo soy*. un *yo soy toxicómano*, que le permite escarpar a las obligaciones que le impone la función fálica. [...] La toxicomanía es una nueva forma del síntoma en la medida en que define el sujeto por una práctica, de ningún modo por su síntoma [...]” [MILLER-LAURENT, 1996-1997: 307]

Hoy, a diferencia de la época victoriana de Freud, la cultura “empuja” a hablar y en las toxicomanías encontramos la negación a hacerlo.

Hacer hablar al toxicómano en relación al “empuje” implica un conflicto.

Si la toxicomanía se inscribe en esta época como nuevos modos de presentación subjetiva, podemos decir que ese trata de un “síntoma” social.

La perspectiva del psicoanálisis sería producir una operación para que ese “síntoma” que pertenece al conjunto social se inscriba como síntoma para un sujeto particular, que el sujeto consienta a él y crea en lo necesario de su deciframiento.

A partir de allí se podrán pensar las operaciones necesarias para aislar lo singular de su goce.

BIBLIOGRAFIA

AA.VV., Delgado, O. (comp.), Los bordes en la clínica, Buenos Aires: JVE, 1999.

Freud, S. (1917 [1916-17]), “16° conferencia. Psicoanálisis y psiquiatría”, en: Obras completas, tomo XVI, Buenos Aires: Amorrortu, 1989.

Freud, S. (1919), “«Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales”, en: Obras completas, tomo XVII, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

Freud, S. (1923), “El yo y el ello”, en: Obras completas, tomo XIX, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

Freud, S. (1926 [1925]), “Inhibición, síntoma y angustia”, en: Obras completas, tomo XX, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

Freud, S. (1930 [1929]), “El malestar en la cultura”, en: Obras completas, tomo XXI, Buenos Aires: Amorrortu, 1990.

Freud, S. (1937), “Análisis terminable e interminable”, en: Obras completas, tomo XXIII, Buenos Aires: Amorrortu, 1989.

Furman, M. (2010), “Psicoanálisis y DSM”, conferencia dictada en el marco de las Jornadas de Psicopatología de la Facultad de Psicología, UBA (inédito).

Lacan, J. (1953) “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis”, en Escritos 1, Buenos Aires: Siglo veintiuno, 1988.

Lacan, J. (1971-1972), El Seminario 19. ...o peor, Buenos Aires: Paidós, 2012.

Lacan, J. (1972-1973), El Seminario 20. Aun, Buenos Aires: Paidós, 1991.

Lacan, J. (1974-1975), “RSI”, el seminario 22 (inédito).

Lacan, J. (1975-1976), El Seminario 23. El sinthome, Buenos Aires: Paidós, 2009.

Lacan, J. (1975), “Discurso en las Jornadas de los carteles en la Escuela Freudiana de París” (12 y 13 de abril de 1975), en: Lettres de l'École freudienne, N° 18, 1976.

Laurent, E. (1988), “Tres observaciones sobre la toxicomanía”, conferencia pronunciada en diciembre de 1988 en Bruselas.

Laurent, E. (2002), “Despertar del sueño del padre”, en: Enlaces, Revista de psicoanálisis N° 7, Buenos Aires: Grama, 2002

Miller, J.-A (1989), “Para una investigación sobre el goce auto-erótico”, en Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica, Buenos Aires: Atuel-TyA, 1995.

Miller, J.-A., en colaboración con Éric Laurent (1996-1997), El Otro que no existe y sus comités de ética, Buenos Aires: Paidós, 2005.

Miller, J.-A. (1998), “El ruiseñor de Lacan”, en: Del Edipo a la sexuación, Buenos Aires: Paidós, 2001.

Mozzi, V. (2012), La sospecha freudiana, Buenos Aires: Tres Haches, 2012.

Pichot, P. y col., “DSM IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales”, España: Masson, 1995.

Tarrab, M. (1992), “¡¡...Mírenlos cómo gozan!!”, en Sujeto, goce y modernidad. Fundamentos de la clínica, Buenos Aires: Atuel-TyA, 1995.